

Nuevo



Carta para un amigo y hermano en la fe.

Qué es en Cristo Jesús.



*Escuchad, oh cielos, y hablaré;
Y oiga la tierra los dichos de mi boca.
Goteará como la lluvia mi doctrina;
Destilará como el rocío mi razonamiento;
Como la llovizna sobre la grama,
Y como las gotas sobre la hierba:
Porque el nombre de Jehová proclamaré:*

Engrandeced a nuestro Dios.

Él es la Roca,

Cuya obra es perfecta,

Porque todos sus caminos son rectitud:

Dios de verdad,

Y sin ninguna iniquidad; justo y recto es Él.

*Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,
Y vosotros estáis completos en Él, el cual es la cabeza de todo principado y potestad.*

*En quien también sois circuncidados de circuncisión no hecha de mano,
En el despojamiento del cuerpo del pecado de la carne,
En la circuncisión de Cristo.*

Sepultados con Él en el bautismo, en el cual también sois resucitados con Él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

*Y a vosotros, estando muertos en pecados
Y en la incircuncisión de vuestra carne,
Os dio vida juntamente con Él;
Perdonándoos todos los pecados,
Cancelando el manuscrito de las ordenanzas que había contra nosotros,
Que nos era contrario, quitándolo de en medio y clavándolo en la cruz;
Y despojando a los principados y a las potestades,*

Los exhibió públicamente,

Triunfando sobre ellos

En sí mismo.

*¿Qué, pues, diremos?
¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?*

¡En ninguna manera!

*Porque los que somos muertos al pecado,
¿Cómo viviremos aún en él?*

*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús,
Hemos sido bautizados en su muerte?*

*Porque somos sepultados con Él
En la muerte
Por el bautismo;*

*Para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre,
Así también nosotros andemos en novedad de vida.*

*Porque si fuimos plantados juntamente con Él
En la semejanza de su muerte,*

También lo seremos en la semejanza de su resurrección;

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él,

Para que el cuerpo de pecado fuera destruido,

A fin de que no sirvamos más al pecado.

Porque el que ha muerto, libre es del pecado.

*Y si morimos con Cristo,
Creemos que también viviremos con Él;*

Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos,

*Ya no muere;
La muerte ya no tiene dominio sobre Él.
Porque en cuanto murió,
Al pecado murió una vez;
Pero en cuanto vive,
Para Dios vive.*

Así también vosotros consideraos en verdad muertos al pecado,

*Pero vivos para Dios
En Cristo Jesús, Señor nuestro.*

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal,

Para que le obedezcáis en sus concupiscencias;

Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad;

*Sino presentaos vosotros mismos a Dios
Como vivos de entre los muertos,*

Y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Siendo justificados gratuitamente por su gracia

Mediante la redención

Que es en Cristo Jesús;

A quien Dios ha puesto en propiciación

Por medio de la fe

En su sangre,

Para manifestar su justicia

Por la remisión de los pecados pasados,

En la paciencia de Dios,

Para manifestar su justicia en este tiempo;

Para que Él sea justo,

Y el que justifica al que cree en Jesús.

Pero todas estas cosas las hace uno, y el mismo Espíritu,

Repartiendo en particular a cada uno como Él quiere.

Porque así como el cuerpo es uno,

Y tiene muchos miembros,

Pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos,

Son un solo cuerpo, así también Cristo.

Y no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

Para que todos sean uno;

Como tú, oh Padre, en mí,

y yo en ti,

Que también ellos sean uno en nosotros;

Para que el mundo crea que tú me enviaste.

Y la gloria que me diste,
Yo les he dado;
Para que sean uno,
Como nosotros somos uno.
Yo en ellos,
y tú en mí,
Para que sean perfeccionados en uno.

Porque por un solo Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo,
Ya sean judíos o gentiles,
Ya sean siervos o libres;
Y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

Porque el cuerpo no es un solo miembro,
Sino muchos.
Si dijere el pie:
Porque no soy mano,
No soy del cuerpo;
¿Por eso no será del cuerpo?
Y si dijere la oreja:
Porque no soy ojo, no soy del cuerpo;
¿Por eso no será del cuerpo?

Si todo el cuerpo fuese ojo,
¿Dónde estaría el oído?
Si todo fuese oído,
¿Dónde estaría el olfato?
Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo,
Como Él quiso.
Que si todos fueran un solo miembro,
¿Dónde estaría el cuerpo?
Mas ahora son muchos los miembros,
Pero un solo cuerpo.
Y el ojo no puede decir a la mano:
No te necesito:
Ni tampoco la cabeza a los pies:
No tengo necesidad de vosotros.
Antes bien, los miembros del cuerpo que parecen más débiles,
Son los más necesarios;
y los miembros del cuerpo que estimamos menos dignos,
A éstos vestimos más dignamente;
Y los que en nosotros son menos decorosos,
Son tratados con mucho más decoro.
Porque los miembros que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad;
Pero Dios ordenó el cuerpo,
Dando más abundante honor al que le faltaba;
Para que no haya desavenencia en el cuerpo,
sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.
Y si un miembro padece,
Todos los miembros se duelen con él;
O si un miembro es honrado,
Todos los miembros con él se regocijan.
Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros en particular.

Además digo:
Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo,
Aunque es señor de todo;
Más está bajo tutores y mayordomos hasta el tiempo señalado por el padre.
Así también nosotros,
Cuando éramos niños, estábamos en esclavitud
Bajo los rudimentos del mundo.
Mas venido el cumplimiento del tiempo,
Dios envió a su Hijo,
Hecho de mujer,
Hecho bajo la ley,
Para que redimiese a los que estaban bajo la ley,
A fin
De que recibiésemos la adopción de hijos.
Y por cuanto sois hijos,
Dios envió el Espíritu de su Hijo a vuestros corazones,
El cual clama: Abba, Padre.
Os he dicho antes, y ahora os digo otra vez como si estuviera presente,
y ahora ausente
Lo escribo a los que antes pecaron,
Y a todos los demás,
Que si vengo otra vez, no seré indulgente;

Pues que buscáis una prueba de que Cristo habla en mí,

*El cual no es débil para con vosotros,
Antes es poderoso en vosotros.
Porque aunque fue crucificado en flaqueza,
Sin embargo vive por el poder de Dios.*

*Pues también nosotros somos débiles en Él,
Más viviremos con Él
Por el poder de Dios para con vosotros.
Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe;
Probaos a vosotros mismos.*

¿No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que seáis reprobados?

Y esto digo: El pacto antes confirmado por Dios en Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no le anula, para invalidar la promesa.

*Porque si la herencia fuese por la ley,
Ya no sería por la promesa:
Más Dios la dio a Abraham por la promesa.
¿Para qué entonces, sirve la ley?
Fue añadida por causa de las transgresiones,
Hasta que viniese la simiente
A quien fue hecha la promesa,
Y fue ordenada por ángeles en mano de un mediador.*

Ahora bien, un mediador no es de uno solo, pero Dios es uno.

*¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios?
¡En ninguna manera!
Porque si se hubiera dado una ley que pudiera vivificar,
la justicia verdaderamente habría sido por la ley.
Mas la Escritura encerró todo bajo pecado,
Para que la promesa por la fe de Jesucristo,
Fuese dada a los que creen.*

*Pero antes que viniese la fe,
Estábamos guardados bajo la ley,
Encerrados para aquella fe
Que había de ser revelada.*

*De manera que la ley fue nuestro hayo
Para traernos a Cristo,
Para que fuésemos justificados por la fe.*

Mas venida la fe, ya no estamos bajo hayo,

*Porque todos sois hijos de Dios
Por la fe en Cristo Jesús,
Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo,
De Cristo estáis revestidos.
Ya no hay judío ni griego;
No hay esclavo ni libre;
No hay varón ni mujer;
Porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.
Y si vosotros sois de Cristo,*

Entonces simiente de Abraham sois,

Y herederos conforme a la promesa.

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

*Yo pues, preso en el Señor,
Os ruego que andéis como es digno
Del llamamiento con que sois llamados;
Con toda humildad y mansedumbre,
Con paciencia
Soportándoos los unos a los otros
En amor,*

Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Un cuerpo, y un Espíritu, como sois también llamados en una misma esperanza de vuestro llamamiento.

*Un Señor, una fe, un bautismo,
Un Dios y Padre de todos,
El cual es sobre todo, y por todo, y en todos vosotros.
Pero a cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.*

Recuérdales que se sujeten a los principados y potestades, que obedezcan a los magistrados, que estén dispuestos para toda buena obra.

*Que no hablen mal de nadie,
Que no sean pendencieros,
Sino amables,
Mostrando toda mansedumbre
Para con todos los hombres.*

*Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos,
Rebeldes,
Extraviados,
Esclavos de concupiscencias
Y diversos placeres,
Viviendo en malicia
Y envidia,
Aborrecibles,
Aborreciéndonos
Unos a otros.*

*Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador,
Y su amor para con los hombres,
Nos salvó,
No por obras de justicia que nosotros hayamos hecho,
Sino por su misericordia,
Por el lavamiento de la*

*Regeneración
Y de la renovación del Espíritu Santo;*

El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,

*Para que justificados por su gracia,
Viniésemos a ser herederos
Conforme a la esperanza de la vida eterna.*

Palabra fiel es ésta,

*Y estas cosas quiero que afirmes constantemente,
Para que los que creen en Dios
Procuren ocuparse en buenas obras.*

Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

*Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres,
Es constituido a favor de los hombres
En lo que a Dios se refiere,
Para que presente también ofrendas y sacrificios por los pecados;*

*Que pueda compadecerse de los ignorantes y extraviados,
Puesto que él también está rodeado de flaqueza;
Y por causa de ella debe ofrecer por los pecados,
Tanto por el pueblo, como también por sí mismo.
Y nadie toma para sí esta honra,*

Sino el que es llamado de Dios, como lo fue Aarón.

*Así también Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote,
Sino el que le dijo:*

Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy;

*Como también dice en otro lugar:
Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.*

*El cual en los días de su carne,
Habiendo ofrecido ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas
Al que le podía librar de la muerte,
Fue oído por su temor reverente.*

*Y aunque era Hijo,
Por lo que padeció aprendió la obediencia;*

Y habiendo sido hecho perfecto,

Vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen;

Y fue llamado de Dios Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

*Del cual tenemos mucho que decir, y difícil de describir,
Por cuanto sois tardos para oír.*

*Porque debiendo ser ya maestros,
Por causa del tiempo,*

Tenéis necesidad de que se os vuelva enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios;

Y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

Y todo el que participa de la leche es inhábil en la palabra de la justicia,

Porque es niño;

Mas el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez,

Para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y el mal.

*Por tanto, dejando los rudimentos de la doctrina de Cristo,
Vamos adelante a la perfección;*

*No echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas,
Y de la fe en Dios,*

*De la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno.
Y esto haremos a la verdad, si Dios lo permite.*

*Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados
y gustaron el don celestial,*

y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

*y asimismo gustaron la buena palabra de Dios,
Y los poderes del mundo venidero,*

Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento,

Crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios

Y exponiéndole a vituperio.

*Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones,
y estad siempre preparados para responder con mansedumbre
y temor a todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;*

Teniendo buena conciencia,

Para que en lo que murmuran de vosotros

Como de malhechores,

Sean avergonzados

Los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien,

Si la voluntad de Dios así lo quiere,

Que haciendo el mal.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados,

El justo por los injustos,

Para llevarnos a Dios,

Siendo a la verdad muerto en la carne,

Pero vivificado por el Espíritu;

En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados;

Los cuales en tiempo pasado fueron desobedientes,

Cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé,

Mientras se aparejaba el arca;

En la cual pocas, es decir, ocho almas fueron salvadas por agua.

A la figura de lo cual el bautismo que ahora corresponde nos salva

(No quitando las inmundicias de la carne, sino como testimonio de una buena conciencia delante de Dios)

Por la resurrección de Jesucristo,

El cual habiendo subido al cielo, está a la diestra de Dios;

Estando sujetos a Él, ángeles, autoridades y potestades.

*Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba,
Donde está Cristo
Sentado a la diestra de Dios.
Poned vuestra mira en las cosas de arriba,
No en las de la tierra.
Porque muertos sois,
Y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*

*Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste,
Entonces vosotros también seréis manifestados
Con Él en gloria.
Porque somos sepultados con Él en la muerte por el bautismo;
Para que como Cristo resucitó de los muertos
Por la gloria del Padre,
Así también nosotros andemos en novedad de vida.
Porque si fuimos plantados juntamente con Él
En la semejanza de su muerte,
También lo seremos en la semejanza de su resurrección;
Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con Él,*

*Para que el cuerpo de pecado fuera destruido,
A fin de que no sirvamos más al pecado.*

*Porque el que ha muerto,
Libre es del pecado.
Y si morimos con Cristo,
Creemos que también viviremos con Él;*

*Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos,
Ya no muere;
La muerte ya no tiene dominio sobre Él.*

*Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez;
Pero en cuanto vive, para Dios vive.*

*Así también vosotros consideraos en verdad muertos al pecado,
Pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

*No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal,
Para que le obedezcáis en sus concupiscencias;*

*Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado
Como instrumentos de iniquidad;
Sino presentaos vosotros mismos a Dios
Como vivos de entre los muertos,
y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.*

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

*¿Qué, pues?
¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley,
Sino bajo la gracia?
¡En ninguna manera!*

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle,

Sois esclavos de aquel a quien obedecéis;

Ya sea del pecado para muerte,

O de la obediencia para justicia?

*Así también vosotros mis hermanos,
Habéis muerto a la ley por el cuerpo de Cristo;
Para que seáis de otro,
De Aquél que resucitó de entre los muertos,
A fin de que llevemos fruto para Dios.
Porque cuando estábamos en la carne,*

La influencia del pecado,

Que era por la ley,

Obraba en nuestros miembros

Llevando fruto para muerte;

*Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos;
Primicias de los que durmieron es hecho.
Y por cuanto la muerte entró por un hombre,
También por un hombre la resurrección de los muertos.*

Porque así como en Adán todos mueren,

*Así también en Cristo todos serán vivificados.
Pero cada uno en su debido orden:
Cristo las primicias;
Luego los que son de Cristo, en su venida.
Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo,*

El Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él;

*Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento,
Para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento,
Y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos;
Y cuál la supereminente grandeza de su poder
Para con nosotros los que creemos,
Según la operación del poder de su fortaleza,*

*La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos,
Y sentándole a su diestra
En los lugares celestiales,
Sobre todo principado y potestad
Y potencia y señorío,
Y sobre todo nombre que se nombra,
No sólo en este mundo,
Sino también en el venidero;
Y sometió todas las cosas bajo sus pies,
y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,
La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquél que todo lo llena en todo.*

*Y Él os dio vida a vosotros,
Que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,
En los cuales anduvisteis en otro tiempo,
Conforme a la corriente de este mundo,
Conforme al príncipe de la potestad del aire,
El espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia;
Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo;
En la concupiscencia de nuestra carne,
Haciendo la voluntad de la carne
Y de los pensamientos,
Y éramos por naturaleza hijos de ira,
Lo mismo que los demás.
Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,*

*Aun estando nosotros muertos en pecados,
Nos dio vida juntamente con Cristo
(Por gracia sois salvos),
Y juntamente con Él nos resucitó,*

Y asimismo nos hizo sentar con Él, en lugares celestiales en Cristo Jesús;

Para mostrar en las edades venideras las abundantes riquezas de su gracia, en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús

*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe,
Y esto no de vosotros; pues es don de Dios;
No por obras, para que nadie se gloríe.
Porque somos hechura suya,
Creados en Cristo Jesús
Para buenas obras,
Las cuales Dios preparó de antemano
Para que anduviésemos en ellas.*

Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros, los gentiles en la carne, erais llamados incircuncisión por la que es llamada circuncisión hecha por mano en la carne;

*Que en aquel tiempo estabais sin Cristo,
Alejados de la ciudadanía de Israel
Y extranjeros a los pactos de la promesa,
Sin esperanza y sin Dios en el mundo.*

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos,
 Habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.
 Porque Él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación;
 Aboliendo en su carne las enemistades,
 La ley de los mandamientos contenidos en ordenanzas,
 Para hacer en sí mismo de los dos un nuevo hombre, haciendo así la paz;
 Y reconciliar con Dios a ambos en un cuerpo mediante la cruz,
 Matando en sí mismo las enemistades.
 Y vino, y predicó la paz a vosotros que estabais lejos,
 y a los que estaban cerca;
 Porque por medio de Él
 Ambos tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y de la familia de Dios;

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas,
 Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,
 En quien todo el edificio,
 Bien coordinado,
 Va creciendo para ser un templo santo
 En el Señor;
 En quien también vosotros sois juntamente edificados,

Para morada de Dios en el Espíritu.

Sed, pues, seguidores de Dios como hijos amados;
 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros a Dios, ofrenda y sacrificio de dulce fragancia.

Pero fornicación
 Y toda inmundicia,
 O avaricia,
 Ni aun se nombre entre vosotros
 Como conviene a santos;
 Ni palabras obscenas,
 Ni necedades,
 Ni truhanerías,
 Que no convienen;
 Sino antes bien acciones de gracias.

Porque sabéis esto,
 Que ningún fornicario,
 O inmundo,
 O avaro,
 Que es idólatra,
 Tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

Nadie os engañe con palabras vanas;
 Porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

Viniendo luego Safán escriba al rey,
 Dio al rey la respuesta, y dijo:
 Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo,
 Y lo han entregado en poder de los que hacen la obra, que tienen cargo de la casa de Jehová.

Asimismo Safán escriba declaró al rey, diciendo:
 Hilcías el sacerdote me ha dado un libro.
 Y lo leyó Safán delante del rey.
 Y sucedió que cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley,
 Rasgó sus vestiduras.
 Luego mandó el rey a Hilcías el sacerdote,
 Y a Ahicam hijo de Safán,
 Y a Achor hijo de Micaías,
 Y a Safán escriba,
 Y a Asaías siervo del rey, diciendo:
 Id, y consultad a Jehová por mí,
 Y por el pueblo,
 Y por todo Judá,
 Acerca de las palabras de este libro que se ha hallado;
 Porque grande es la ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros,
 Por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro,
 Para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito.

Así dice Jehová:
 He aquí yo traigo mal sobre este lugar,

Y sobre los que en él moran,
 Según todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá:
 Por cuanto me dejaron a mí,
 y quemaron incienso a dioses ajenos,
 Provocándome a ira en toda obra de sus manos;
 y mi furor se ha encendido contra este lugar,
 y no se apagará.
 Mas al rey de Judá que os ha enviado para que consultaseis a Jehová,
 Diréis así:
 Así dice Jehová el Dios de Israel:
 Por cuanto oíste las palabras del libro,
 Y tu corazón se enterneció,
 Y te humillaste delante de Jehová
 Cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar
 Y contra sus moradores,
 Que vendrían a ser asolados y malditos,
 Y rasgaste tus vestiduras,
 Y lloraste en mi presencia,
 También yo te he oído, dice Jehová.
 Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres,
 Y tú serás recogido a tu sepulcro en paz,
 Y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar.
 Y ellos dieron la respuesta al rey.

No seáis, pues, participes con ellos.

Porque en otro tiempo erais tinieblas,
 Mas ahora sois luz en el Señor:
 Andad como hijos de luz
 (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),
 Aprobando lo que es agradable al Señor,
 Y no participéis con las obras infructuosas de las tinieblas, sino antes reprobadas.
 Porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto.

Pero todas las cosas que son reprobadas,
 Son hechas manifiestas por la luz,
 Porque lo que manifiesta todo, es la luz.

Por lo cual dice:
 Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.
 Mirad, pues, que andéis con diligencia; no como necios, sino como sabios,
 Redimiendo el tiempo, porque los días son malos.
 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne,
 Vosotros también armaos del mismo pensamiento;
 Porque el que ha padecido en la carne,
 Cesó de pecado;
 Para que ya el tiempo que quede en la carne,
 Viva,
 No en las concupiscencias de los hombres,
 Sino en la voluntad de Dios.
 Baste ya el tiempo pasado de nuestra vida
 Para haber hecho la voluntad de los gentiles,

Andando en lascivias,
 Concupiscencias,
 Embriagueces,
 Desenfrenos,
 Banquetes
 Y abominables idolatrías.
 En lo cual les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución,
 Y os ultrajan;

Entonces dijo a los discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos;
 Más ¡ay de aquel por quien vienen!
 Mejor le fuera si se le atase al cuello una piedra de molino, y se le lanzase en el mar,
 Que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.
 Mirad por vosotros mismos.
 Si tu hermano peca contra ti, repréndele;
 y si se arrepiente, perdónale.
 Y si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti, diciendo:
 Me arrepiento; perdónale.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

